

COINCIDENCIA EXQUISITA

Jorge Eduardo Rocha Cachú

Image not found.

Capítulo 1

Cómo el humo llenando mis pulmones bocanada tras bocanada, resistiendo el impacto espiritual cuando siento tu mirada, pero no existen ojos cómo los de cualquier otra persona, veo un paisaje distinto al contemplar tu rostro, no eres cómo alguien que haya conocido en los 24 inviernos pasados. No moriré si no te veo, no voy a desvanecerme del mundo físico, pero ¿Has sentido el dolor invisible, ese que no lo provocan las heridas corporales? ¿Has sentido el incesante infortunio del pasado? Las cosas empezaron a cobrar sentido cuando trate de descifrarte lo que me decías a gritos sin hablarme, la biografía que yo mismo diseñe en mi interior, sentí tu presencia tan rara y perfecta que me deje inundar, de tu belleza, de tu magia... ¿Has creído morir y sigues estando viva? La manía se ha apoderado de mi presente, el presente que se dibujó antes de empezar el último invierno, cuando conocí y presencié el milagro de convivir con la persona más maravillosa del mundo, mi universo era tan escaso de espíritus y tan lleno de vacíos, masivos agujeros negros comiendo toda la luz en la habitación.

Sentí el dolor invisible tantas veces que las heridas normales no me afectaban, fracase mucho en jornadas pasadas que lo creí parte de mi destino, estuve muerto en vida, caminando extraño entre océanos de cráneos, que me acostumbre a convivir con espectros, hasta que salí de la fría tumba y observe tu enigmático ser, la inconfundible belleza, la insuperable genialidad, y me enamore. Soy devoto de tu suave alma y tu frágil piel, el dulce corazón que hace funcionar al ser especial, la única maravilla de mi mundo... Permíteme estrujarte con mi cariño, mirar el valle que tienes en el rostro, devorando y absorbiendo cada parte de mi ser, déjame morir en el Eliseo que tienes por mente, el que inventa imágenes y las hace reales, atrápame en una fotografía y me darás vida cada que me observes, ámame hasta que me muera y ya no me sienta solo cómo cuando no te conocía y sufría no amarte.